



Conferencia Episcopal de Colombia

COM-CEC-048/26

DESARMEMOS LAS PALABRAS Y CONTRIBUIREMOS A DESARMAR A COLOMBIA

Mensaje al pueblo colombiano

Hermanos y hermanas:

Luego de la jornada electoral del pasado domingo 31 de mayo, recogemos y compartimos la preocupación de numerosos colombianos y colombianas ante la manera como las campañas políticas de los candidatos que han pasado a la segunda vuelta electoral promueven, de forma agresiva y sin pudor, una lógica que legitima la violencia verbal.

Insultos, maltratos y descalificaciones van y vienen, “hasta destrozar la imagen y la dignidad del otro, en un desenfreno que no podría darse en el contacto cuerpo a cuerpo sin que terminaríamos destruyéndonos entre todos” (*Fratelli tutti*, 44).

Preocupa aún más que, de manera estratégica y degradante, se manipulen emociones sociales como el miedo, la indignación y la venganza. La instrumentalización de las emociones en las contiendas democráticas pone a la ciudadanía en grave riesgo de fractura social y violencia.

Convertir la política en una dinámica marcada por el miedo, el odio y la polarización debilita la deliberación racional, rompe el reconocimiento recíproco entre los ciudadanos y termina erosionando las bases éticas de la democracia.

Invitamos a todos los colombianos a la serenidad y a la cordura, y a exigirle a los candidatos que concentren su atención en dar a conocer ampliamente sus programas de gobierno para el país, sus respuestas a las grandes necesidades de la población y sus compromisos de gobernar para todos, buscando siempre el bien común, la equidad, la justicia, la unidad, el perdón, la reconciliación y la paz.

En consonancia con el Evangelio de Jesucristo, quien llamó bienaventurados a quienes trabajan por la paz, y junto con el Papa León XIV, exhortamos, una vez más, a desarmar la comunicación de todo prejuicio, rencor, fanatismo y odio, y a purificarla de toda agresividad. “No sirve una comunicación estridente y de fuerza, sino una comunicación capaz de escuchar y de acoger la voz de los débiles que no tienen voz. Desarmemos las palabras y contribuiremos así a desarmar la tierra. Una comunicación desarmada y desarmante nos permite compartir una mirada distinta sobre el mundo y actuar de manera coherente con nuestra dignidad humana” (cf. *Carta encíclica Magnifica humanitas*, 214).

Candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia de la República de Colombia: su responsabilidad es enorme, delicada y decisiva. Recuerden que “pasarán a la historia quienes siembran la paz, no quienes cosechan víctimas”, porque “los demás no son, ante todo, enemigos, sino seres humanos; no son personas a quienes odiar, sino personas con quienes dialogar” (*ibíd.*, 222).

Como advirtió también el Papa Pío XII: “Con la paz no se pierde nada, mientras que con la guerra todo puede perderse”.

Bogotá, D.C., 2 de junio de 2026

Original Firmado

+Francisco Javier Múnera Correa, IMC
Arzobispo de Cartagena
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Gabriel Ángel Villa Vahos
Arzobispo de Tunja
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+Germán Medina Acosta
Obispo de Engativá
Secretario General de la Conferencia Episcopal